

MÁS PARO Y PEOR NIVEL

La reciente publicación del informe 'Panorama de la Educación 2014', de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), ha desatado todas las alarmas al poner de manifiesto que tener un título universitario no reduce el riesgo de desempleo tanto como en otros países. El paro entre los universitarios españoles, de hecho, triplica la media. Uno de los problemas es el poco nivel académico de los jóvenes y la ausencia de alumnos que destaquen. Sólo el 12% de los universitarios españoles obtiene resultados excelentes.

HASTA LOS 27 EN CLASE

El curso pasado, 1,5 millones de alumnos se matricularon en las 82 universidades españolas. La mitad lo hizo en carreras de Ciencias Sociales y Humanidades. Sólo el 5,8% optó por Ciencias. Terminan de media a los 27 años, frente a los 24 años, por ejemplo, en el Reino Unido.



Jóvenes en el metro de la Ciudad Universitaria de Madrid. / G. A.

2% DE EXTRANJEROS

El número de estudiantes internacionales que cursan estudios universitarios en España es sensiblemente inferior al promedio de la OCDE: el 2% frente al 8,1%. En EEUU (16%), Reino Unido (13%), Alemania (6%) o Francia (6%) se toman más en serio la internacionalización.

Una de cada tres carreras será en inglés o bilingüe

Wert crea un plan de internacionalización para mejorar la posición en los 'rankings'

Viene de **primera página**

El pasado miércoles, el ministro de Educación, José Ignacio Wert, anunció en el Congreso que estaba preparando una estrategia de internacionalización de las universidades. Recalcó que la internacionalización de los campus es «un fin en sí mismo» porque no hay ningún centro universitario español que no disponga en estos momentos «de un alto grado de internacionalización».

EL MUNDO ha tenido acceso al borrador de 56 páginas en el que se recoge un plan con 31 medidas orientadas a conseguir que nuestros centros empiecen a dar la batalla en el mercado mundial de la educación superior y que se asomen a los primeros puestos de los rankings de referencia internacional.

Aunque lleva en su primera página el membrete del Ministerio de Educación, la Estrategia es una alianza en la que suman también esfuerzos e ideas otros cuatro ministerios (Industria, Empleo, Economía y Asuntos Exteriores), las comunidades, los rectores y la empresa, entre otros agentes.

En su página 42 se plantea la necesidad de «incrementar el número de programas de grado y máster bilingües, impartidos en español e inglés o en otras lenguas extranjeras» hasta alcanzar el 30% en grado y el 50% en máster. Un objetivo más que ambicioso para un país que, tradicionalmente, ha tenido problemas con los idiomas.

Por ello, el documento también insta a «promover el aprendizaje de un nivel suficiente de inglés por todo el personal docente e investigador (PDI), personal de administración y servicios (PAS) y cargos académicos», además de «establecer incentivos» para su perfeccionamiento.

Pero, ¿podría España impartir uno de cada tres grados y uno de cada dos másters en inglés o al menos de forma bilingüe? Los expertos consul-

tados coinciden en que es prematuro dar el pistoletazo de salida para esa carrera en «el primer semestre de 2015», tal y como pretende la Estrategia, pero discrepan sobre el grado de dificultad que tendría llegar a la meta.

«No creo que sea muy difícil, porque hay materias como la economía, las ingenierías y las ciencias cuyos profesores se han formado, trabajan y publican habitualmente en inglés», apunta Fernando Galván, rector de la Universidad de Alcalá de Henares (Madrid) y catedrático de Filología Inglesa. «Y el nivel de los estudiantes también está mejorando mucho tras 10 años de implantación de sistemas de educación bilingüe en primaria», añade.

Discrepa, en cambio, Amaya Mendikoetxea, vicerrectora de Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Madrid y profesora de Filología Inglesa: «Habrá que ir con un poco más de calma, porque, si no, se hará de forma chapucera», afirma. «Sabemos de profesores que llevan años impartiendo docencia en inglés y no están



Universitarios españoles, estudiando con un libro y un portátil. / E. M.

con los que va a contar la iniciativa. Prácticamente, la única mención que recoge el documento al respecto se incluye en la página cuatro. En concreto, se afirma: «La Estrategia se aprueba en un periodo de austeridad presupuestaria que, sin em-

través de los programas regionales, nacionales y comunitarios con objetivos similares a los de la estrategia». Una declaración de intenciones que la Universidad traduce como «reforma a coste cero».

«Es muy importante priorizar

de las universidades españolas.

«Es cierto que algunas de las acciones son meros cambios normativos que se pueden hacer sin inversión extra, pero otras no, y mucho menos tras haber visto reducidos los presupuestos universitarios entre un 15% y un 20% en los últimos años», abunda el rector Galván. Su Universidad ha hecho palanca sobre el español para alcanzar cerca de 6.000 alumnos extranjeros al año (20% del total, frente al 4,2% de media nacional). De ellos, unos 2.200 son latinos, 1.300 europeos, 700 chinos y 900 de EEUU.

Este ejemplo ilustra el enorme potencial internacional de nuestra educación superior. Especialmente en torno al español, un idioma que hablan ya 400 millones de personas como lengua materna en el mundo (40 de ellos en EEUU) y que podría convertir a nuestros campus en la puerta de entrada académica en Iberoamérica. De ahí que la apuesta por la formación en inglés deba hacerse sin menoscabar las oportunidades que ofrece nuestra lengua.

Visados rápidos para 'cerebros'

El punto 1.4 de la Estrategia para la Internacionalización habla de «facilitar la llegada de estudiantes y profesores de terceros países» mediante el desarrollo de «procedimientos de agilización de permisos de inmigración, trabajo, residencia estancia de profesores, investigadores y estudiantes». Desaparecería, así, uno de los grandes obstáculos para la captación del talento en las universidades españolas, ya que muchos científicos con un enorme potencial, pese a su enorme interés, desisten de aterrizar en España

capacitados para ello», denuncia.

Tanto para esta medida como para el resto de la Estrategia, uno de los temas que más preocupan a los expertos tiene que ver con los recur-

bargo, no se espera que continúe durante todo el periodo de su implantación». Y, a continuación, se precisa que «la financiación de las acciones propuestas se realizará a

ante las dificultades que encuentran para obtener un visado para ellos mismos o sus familias. En cambio, la Estrategia no dice nada sobre la flexibilización de las figuras laborales y los sueldos universitarios para poder ofrecer a un Premio Nobel una retribución competitiva y una plaza 'ad hoc' para tentarle a apostar por un centro español. «Este es uno de los aspectos en los que estamos más flojos, pese a que son cuestiones que los países más internacionalizados ya tienen resueltos», subraya el rector Fernando Galván. / J. B.

las medidas y destinar los recursos a aquellas que son más urgentes», aconseja Anabel Carrillo, miembro de la ejecutiva de la Conferencia de Consejos Sociales

POCOS VAN FUERA

Varias de las acciones de la Estrategia de Wert van encaminadas a aumentar las estancias internacionales de los profesores, investigadores y estudiantes españoles, ya que sólo un 2,1% de los alumnos de grado sale de nuestro país, frente a la media del 6,7% de la OCDE.

POCAS EN LAS LISTAS

«Sólo aparecen 10 universidades españolas entre las 500 primeras y ninguna globalmente en el Top-200 del 'ranking' de Shanghai. Es necesario ir reflejando esta realidad, a la vez que procurar que se vayan produciendo subidas en los 'rankings' globales», admite la Estrategia.

LAS JÓVENES, MEJOR

En realidad, los campus españoles no salen tan mal parados si se miden por áreas de saber: hasta 16 figuran en los Top-100 y 30 en los Top-200 de los mejores 'rankings'. En el de universidades jóvenes de Times aparecen dos entre las 30 primeras y siete en el Top-100.



Un alumno de Selectividad en la Universidad de Valencia. / J. C.

MAL EN IDIOMAS

Según un estudio de la Universidad de Valencia, el 78% de los universitarios españoles tiene un nivel A2 (básico) o B1 (intermedio) de inglés. Es un «nivel bajo» que causa muchas «carencias». El 84% de maestros en formación declara no tener el hábito de leer en inglés.



Más estancias en el extranjero y mayor reconocimiento

El Gobierno quiere empezar el plan en la primera mitad de 2015

JUANJO BECERRA / Madrid

La Estrategia de Internacionalización del Gobierno recoge una programación de 31 objetivos cuyo cumplimiento se activará sucesivamente entre el primer semestre de 2015 y el segundo de 2016. Para cumplir algunas de esas iniciativas bastará con coordinar las que las universidades ya habían puesto en marcha por su cuenta en los últimos años, pero otras exigirán notables cambios normativos en varios ministerios.

Por ejemplo, aunque la mejora en los *rankings* internacionales se producirá como consecuencia de la aplicación del resto de medidas, la Estrategia también incluye la creación de un grupo de trabajo que identifique «los criterios y los indicadores de educación, investigación y transferencia de conocimiento que permitan un mejor posicionamiento institucional, temático y departamental en los *rankings* internacionales de prestigio».

Asimismo, varias de las acciones

van encaminadas a aumentar las estancias internacionales de los profesores, investigadores y estudiantes españoles. Para ello, se fijan objetivos como crear «ventanas de movilidad en los programas de grado y de máster para movilidad de créditos y titulaciones tanto en movilidad de entrada como de salida».

En cuanto a los profesores, el cambio pasará por dar valor y reconocimiento académico a «las actividades internacionales de educa-

Plantea crear webs temáticas con la marca 'Study in Spain'

ción, I+D+i y transferencia de conocimiento en la acreditación y la carrera profesional» de los docentes e investigadores y del personal de servicios. Pero de poco sirve que

se hagan estancias en el extranjero si no son reconocidas a la vuelta. Por ello, se mejorará «la eficiencia y eficacia del procedimiento de reconocimiento de periodos de estudio y titulaciones» para lograr un «tiempo máximo de reconocimiento de títulos de un mes».

Además de los *rankings*, el Gobierno quiere que las universidades aprovechen cualquier escaparate posible para «promover la imagen de marca del sistema universitario español en el exterior», y destaca la necesidad de crear webs temáticas con la etiqueta *Study in Spain*.

La Estrategia propone implantar el plan *Welcome Spain* para «reforzar el asesoramiento, orientación y guía para estudiantes y profesores móviles, tanto de salida como de entrada». Finalmente, se alude a la «exportación» de conocimiento y al «desarrollo de modelos de negocio y de servicios y productos de formación» para aprovechar la gran fuente de ingresos que puede ser la internacionalización universitaria.